

Notas

Capítulo 1

1. He elegido esta expresión para definir una capa social en China que goza de privilegios especiales y, lo principal, cuya relación con los medios de producción es distinta a la que tiene el proletariado. Más todavía: una clase social nueva desarrollada durante la instauración del socialismo en ese país. Así, corresponde a lo que los textos chinos actuales definen como "la nueva burguesía".

2. El 13 de septiembre de 1971, un avión chino entró en el espacio aéreo de la República Popular de Mongolia por la frontera norte de China, y poco después se estrelló cerca de Khentiiimit. Todos los pasajeros murieron y sus cadáveres quedaron carbonizados. Uno de los muertos era el mariscal Lin Piao, hasta ese momento "íntimo camarada de armas del presidente Mao Tse-tung" y su "sucesor" designado en el IX Congreso del partido de 1969. Esa pérdida marcó el fin de la pugna por el poder entre Chu En-lai y Lin Piao. Marcó también el comienzo de una investigación policial, en parte dirigida por el actual poseedor del poder total, Hua Kuo-feng, y encabezada por el propio Chu En-lai, cuyo propósito principal era encubrir el asesinato del mariscal a manos de la policía de seguridad en Pekín, y demostrar su conspiración para asesinar a Mao Tse-tung y hacerse con todo el poder. Este suceso policial es dramáticamente importante en la historia contemporánea de China porque marca el comienzo del fin de la revolución socialista en ese país.

3. Campesinos que antes de la liberación en 1949 eran asalariados agrícolas y no poseían tierras, y propietarios de pequeñas parcelas que para poder sobrevivir tenían que arrendar su fuerza de trabajo parte del año a los terratenientes. Esta capa social ocupa actualmente 60 % de la población total y 70 % de la rural.

4. Desde fines de 1974 hasta mayo de 1976, los organismos centrales de propaganda pusieron especial cuidado en publicar fotos de Mao Tse-tung en las que éste aparecía con la boca abierta, la vista perdida y encogido, en un intento, al parecer, de pasar el mensaje al pueblo chino de que el líder ya no era más que un guiñapo humano. Ese tipo de fotos, en reali-

dad, formó parte de otro tipo de preparación: la de asesinar la revolución maoísta sin excesivo desorden social.

5. Al oeste del río Amarillo, en la provincia de Shensi, está la ciudad de Yenán. En octubre de 1934, el ejército rojo, cercado por las fuerzas de Chiang Kai-shek, rompe el cerco y se refugia en Yenán, que a partir de entonces será el cuartel general de la revolución hasta 1947. Hoy se le conoce en China como "el lugar sagrado de la revolución".

6. Los miembros titulares del buró político, Wei Kuo-ching y Sü Shi-you, jefes políticos y militares del sur de China alrededor de la provincia de Kuantung, poco después del terremoto de julio de 1976 plantearon que la historia de la república después del VIII Congreso en 1956 debía ser "revisada", que no todo lo que había hecho, escrito o "enseñado" Mao Tse-tung después de esa fecha era correcto, y que, principalmente, las penurias económicas, más exactamente la lentitud del desarrollo agrícola chino, eran causa directa de las erróneas directivas de Mao. Y basándose en esa tesis principal replantearon el punto de vista del hasta entonces caído Teng Hsiao-ping: la condición económica es materia de técnicos y no de políticos, el orden social necesario para haber poderosa a China consiste en que los obreros se dediquen a producir, los campesinos a cultivar la tierra, los estudiantes a estudiar y los responsables del Gobierno a gobernar. La difusión del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung es tarea del partido, y la defensa del territorio y del mantenimiento del orden interno de la sociedad está a cargo del ejército. Y todo eso con una meta: hacer de China una superpotencia en 25 años. La expresión teórica primaria para esto es: primero hay que desarrollar una base económica fuerte y después desarrollar la revolución socialista. Dicho de otro modo: primero hay que convertir a China en superpotencia, y en seguida hacerla una superpotencia socialista. La tesis es exactamente contraria a la de Mao y sobre todo a la de Lenin, en el sentido de que ambos afirmaban que el desarrollo económico en una sociedad socialista tiende a producir burguesía, "capitalismo", a cada minuto que pasa, porque todavía existe la pequeña producción y todavía hay clases antagónicas en el sistema socialista. Por ello hay que hacer la revolución socialista constantemente durante la construcción económica, para destruir en su nacimiento las nuevas hierbas "burguesas". En suma, planteaban la existencia de la contradicción desarrollo económico/revolución socialista como una unidad dialéctica, de contrarios, cuyo forcejeo hacía avanzar el sistema en su conjunto. De ahí la formulación maoísta "empeñarse en la revolución y promover la producción".

7. Todos los miembros del comité central, del Consejo de Estado y del comité permanente de la Asamblea Popular Nacional, además de sus familiares directos, están siempre bajo la protección de los servicios de seguridad de cada lugar que visitan. En el Hotel de la Amistad, ese servicio está a cargo de la milicia obrera de Pekín.

8. Desde comienzos del siglo XIX las grandes potencias industriales trataron de transformar China en un mercado para sus productos. Para conseguirlo, se introdujeron en el territorio del imperio de dos modos: con el ejército negro de los eclesiásticos y con fuerzas armadas invasoras. Todas estas invasiones y humillaciones sucesivas provocaron un fuerte sentimiento contra los extranjeros, el cual en 1900 tuvo una expresión violenta con la rebelión de los bóxers, movimiento nacionalista. Ocho potencias extranjeras, incluida Japón, se unieron para invadir China, que una vez más fue derrotada y debió pagar fuertes compensaciones y abrir

su economía al occidente industrializado. Todo ese tiempo que va desde 1840 sirvió para alentar la xenofobia china que generó, como denominación normal para los no chinos, la de "demonio extranjero". Incluso ahora, en lugares apartados de Pekín y en muchas provincias, bastantes personas denominan "demonios extranjeros" a los visitantes de otros países. Y el aislamiento en que se tiene a los no chinos en cualquier parte del territorio, incluyendo el barrio diplomático de San Li Tun en la capital, es realmente de una magnitud tal que uno tiene la sensación de vivir permanentemente dentro de una especie de jaula invisible.

9. Es fantástico cómo de esta historia se sacó material para atacar a Chiang Ching casi copiando a la letra el episodio: dazibaos (carteles que se pegan en los muros y se escriben en grandes caracteres) en Shanghai y en Pekín contaban, en octubre de 1976, que "cuando el presidente Mao agonizaba, Chiang Ching le dio la vuelta en su lecho para hacerle preguntas, sin importarle que con eso estaba acelerando su muerte... Chiang Ching quiso obtener del presidente Mao poderes a su favor, maltratándolo en su lecho de muerte, e incluso llegó a empujarlo en la cama para que se diera la vuelta".

10. La campaña de denigración moral contra Chiang Ching incluso copió el sitio exacto de las aventuras eróticas de la emperatriz Tseu-Hi, para asegurar que en el Palacio de Verano la esposa de Mao daba rienda suelta a su "depravación, haciendo cerrar el paseo público en ocasiones para embelesarse con sus amigos y cómplices en vicios, los cuales merecen mil muertes" texto de un dazibao en la imprenta de Ediciones en Lenguas Extranjeras).

11. En esencia, el motín del 5 de abril buscaba obligar a las autoridades centrales a destituir a Teng Hsiao-ping, para así evitar que la campaña de crítica contra él tomara las características de un movimiento político de masas que constituyera un punto de apoyo para los maoístas en su plan de lanzar una segunda revolución cultural contra la burocracia civil-militar. La destitución de Teng Hsiao-ping tuvo el efecto de desacelerar la campaña de crítica, impedir que se expandiera a todas las capas de la sociedad e hizo perder tiempo al maoísmo tratando de explicar a los obreros y los campesinos que aun cuando Teng Hsiao-ping había caído, la meta de la campaña no había cambiado y había que seguir adelante en la lucha contra "la burguesía de dentro y de fuera del partido".

12. A mediados de 1976, en el número 28 de la revista "Pekín Informa" los izquierdistas hicieron pública, de manera oblicua, su preocupación y su impotencia porque Mao Tse-tung estaba rodeado de un muro impenetrable compuesto principalmente por la unidad 8341 del EPL, bajo el mando de Wang Tung-sing, y por el sector derechista del buró político, encabezado por Hua Kuo-feng.

13. Dos puntos esenciales separan a los dos grupos dentro de la burocracia civil-militar: la construcción del ejército y la crítica a lo que los chinos llaman el "pensamiento Mao Tse-tung". Para Hua Kuo-feng y sus seguidores, la modernización del ejército no debe significar una disminución sustantiva de sus efectivos a cambio de alta tecnología nuclear, electrónica y coheteril. Para Teng Hsiao-ping y sus simpatizantes, hay que reducir los efectivos del ejército en cerca de un millón de hombres (actualmente son un total de tres millones), lo cual sería el primer paso inevitable para transformar las fuerzas armadas en un brazo militar altamente técnico sin afectar demasiado al resto de la economía. Esta diferencia de opiniones puso a muchos jefes militares de provincia y a parte

importante de la burocracia civil de parte de Hua. En cuanto a la crítica al "pensamiento Mao Tse-tung", la línea Hua postula un proceso lento, de años, paso por paso, y referida esencialmente al desarrollo económico del país. Teng, por su parte, señala que la crítica es "global" y debe comen-zarse de inmediato, para impedir que siga impulsando hacia el camino "incorrecto" a gran número de obreros y campesinos chinos. Afirma Teng que poniendo como ejemplo típico el "éxito de la política de relaciones exteriores a partir de 1972" —que se contraponen totalmente al maoísmo de los años sesenta en cuanto al papel que debe desempeñar China en apoyo a las revoluciones en el mundo— se puede decir que "en los aspectos prácticos" el "pensamiento Mao Tse-tung" se demostró como inadecuado para la seguridad y el desarrollo de China como nación. En este sentido, aunque las dos líneas son derechistas y buscan la desmaoización, la de Teng es más audaz, rupturista y, por lo mismo, más arriesgada. La de Hua se ciñe mejor a los cánones clásicos de la política oriental, en la que la lentitud es el núcleo del triunfo.

14. A fines de septiembre fue conocido por algunos extranjeros, entre ellos estaba yo. Al parecer, estas publicaciones clandestinas fueron consecuencia del esfuerzo de Chiang Ching por dar a conocer los documentos más importantes de Mao respecto a la lucha contra "la burguesía de dentro del partido". Se cuenta que el 10 de septiembre de 1976, o sea, 24 horas después de la muerte de Mao, su viuda fue a la oficina general del comité central para retirar del archivo las transcripciones taquigráficas de las conversaciones de Mao sobre el tema, y parte de sus artículos sobre lo mismo. Como Wang Tung-sing, el jefe de la unidad 8341, era también director de la oficina general y uno de los conspiradores para el golpe, este incidente se transformó después en parte de la "evidencia" contra los cuatro. Se dijo que Wang Tung-sing comunicó a Hua Kuo-feng el retiro de los documentos por parte de Chiang Ching, y que éste la llamó por teléfono para convencerla que devolviera los originales. Más tarde, Hua afirmó que aunque Chiang Ching había devuelto los papeles, lo hizo después de "alterar" dos de ellos. Otra versión, que corresponde más al carácter de los personajes, dice que Chiang Ching respondió a Hua, por teléfono, más o menos así: "El cadáver de mi esposo todavía está tibio y tú ya quieres romperme los huesos. ¿Así pagas la bondad del presidente Mao, que te hizo lo que eres ahora?". A lo cual habría replicado Hua: "Nunca podré olvidar la bondad del gran líder el presidente Mao... Y no tengo la menor intención de dañarte... Si vives tranquilamente en tu casa nadie se atreverá a hacerse daño". Esta última frase parece más una advertencia que una gentileza. Una versión de estos sucesos apareció en el "Washington Post" del 29 de octubre de 1976.

15. En aquellos momentos, de los nueve miembros originales del comité permanente del buró político elegido en el X Congreso (1973), sólo quedaban cinco. Tres (Chu En-lai, Kang Sheng y Tung Pi-wu) habían fallecido, y uno había sido rebajado de categoría: Li Te-sheng (comandante de la región militar de Shenyang). A ese grupo original de cinco había sido agregado, en abril de 1976, Hua Kuo-feng. Los seis se repartían así: con Mao Tse-tung, tres personas: Chu Te, Wang Hung-wen y Chang Chun-chiao; derechistas, Hua Kuo-feng y Ye Chien-ying. Pero, de los doce miembros titulares del buró político, sólo dos estaban en la línea maoísta (Chiang Ching y Yao Wen-yuan) y los diez restantes con la derecha. Los suplentes del buró político estaban todos con la derecha. Esto hacía, para el total de

veintidós miembros del máximo cuerpo dirigente del partido y de China, la cuenta de seis para la línea maoísta y dieciséis para la derecha.

16. Mao se refería al fundador de la dinastía Chin, el primer emperador que unificó los diferentes estados del territorio en un solo reino en el año 221 antes de nuestra era. Frecuentemente, simpatizantes y oponentes dentro del país se referían a Mao Tse-tung como el Chin Shi Huang contemporáneo. En la lucha contra el pensamiento confuciano esclavista y antifeudal de la época, Chin Shi Huang persiguió ferozmente a la intelectualidad confuciana, y fue notorio que durante su gobierno "quemó libros e hizo enterrar vivos a cuatrocientos sabios confucianos". Los oponentes a Mao lo comparaban con él en su política con los intelectuales. Es clásica la respuesta del líder chino a esta acusación, el 8 de marzo de 1958, en uno de sus discursos en la segunda sesión plenaria del VIII Congreso del partido: "¿Cuál era la importancia del primer emperador de los Chin? Se contentó con enterrar vivos cuatrocientos sabios confucianos. Nosotros, en cambio, hemos enterrado ya cuarenta y seis mil [...]. Si ustedes me acusan de ser el primer emperador de los Chin, están equivocados, yo he sobrepasado en cien codos al primer emperador de los Chin".

17. S. SCHRAM, *Mao Tse-tung Unrehearsed, Talks and Letters: 1956-1971*, Penguin Books, Londres, 1974, pp. 131-146. Este tipo de expresiones era habitual en los escritos, incluso los poemas, de Mao Tse-tung.

18. En 1973, cuando la derecha encabezada por Chu En-lai se esforzaba por justificar con citas de Lenin y del propio Mao el viraje hacia una alianza con Estados Unidos y el abandono del apoyo a los movimientos revolucionarios mundiales, se publicó un artículo que afirmaba que Mao se habría opuesto a esta política de "golpear con los dos puños". En el número 52 de "Pekín Informa", de 31 de diciembre de 1973, el artículo titulado *Distinguir entre los dos tipos fundamentalmente diferentes de compromiso decía*: "El presidente Mao también ha criticado la práctica errónea de "golpear con los dos puños" en dos direcciones al mismo tiempo. En un periodo determinado, hay siempre enemigos principales y secundarios. Para aislar al máximo el enemigo principal y concentrar todas las fuerzas para atacarlo, las fuerzas revolucionarias llegan, en un momento dado, a ciertos compromisos necesarios con otros enemigos".

19. Una antigua costumbre permitía a la gente "común" protestar frente al cadáver del emperador por los errores e injusticias que éste hubiera cometido durante su mandato.

20. Algunas fuentes maoístas en Pekín señalan que, al parecer, el texto es incompleto, y aquí debería seguir con... "y nosotros, siendo 800 millones, ¿cómo podríamos avanzar sin lucha? La unidad y la estabilidad que algunas personas quieren no debe ponerse como meta. Debe alcanzarse en medio de la lucha de clases...".

21. En el informe de Chen Yung-kui ante la II Conferencia nacional sobre aprender de Tachai respecto a la agricultura (20 de diciembre de 1976) se lee en su punto segundo que cuando en la I Conferencia nacional sobre el mismo tema, en octubre de 1975, Hua Kuo-feng rindió su informe y, "apenas concluido, Chiang Ching saltó a endilgarnos con fiereza al camarada Hua Kuo-feng y a mí: 'El informe, por no decir otra cosa peor, es revisionista', etiquetándolo así con un epíteto pesado..." ("Pekín Informa" del 12 de enero de 1977). Y de inmediato agrega algo notable: "Sin embargo, el gran líder el presidente Mao estuvo muy satisfecho con la conferencia. Ratificó el informe del camarada Hua Kuo-feng la misma noche en que se lo enviaron". Pero ocurre que en aquel tiempo Mao Tse-tung sólo

podía leer textos especialmente impresos para él, en caracteres de enorme tamaño, debido a un agudizado defecto visual. Incluso los artículos de los periódicos tenían que ser impresos especialmente para él. Además, afectado ya seriamente por el mal de Parkinson, su lectura cotidiana se reducía a unos cuantos centenares de palabras. ¡El informe de Hua Kuo-feng tenía casi 6.000 palabras, y lo aprobó "la misma noche en que se lo enviaron"! Por otra parte, el texto de Chen Yung-kui demuestra al menos que Chiang Ching hacía sus críticas en público y delante de las personas a quienes criticaba. En cambio, Hua Kuo-feng tenía otro método: el de la policía secreta, la unidad 8341 y el encarcelamiento previo; después la crítica.

22. General de la línea de Teng Hsiao-ping, parte del grupo de altos mandos militares que siguieron a Chu En-lai en el asesinato de Lin Piao en septiembre de 1971. En julio de 1970 fue nombrado comandante de la guarnición de Shanghai para servir de contrapeso a las actividades de los maoístas en el municipio y controlar la milicia popular. En 1973 fue ascendido a miembro del comité central, como parte del equipo de dirigentes puestos en esa categoría bajo presión de Chu En-lai y el mariscal Ye Chien-ying.

23. Miembro suplente del buró político, simpatizante de Teng Hsiao-ping, criticado en 1967 por la izquierda, rehabilitado en 1972 por el grupo del primer ministro Chu y elegido para su cargo del buró político en 1973 durante lo que la derecha llamó "nuevo período de reajuste y consolidación".

24. Miembro del comité central elegido por primera vez en el IX Congreso en 1969, y ratificado después en el X Congreso en 1973. Cinco semanas después de los sucesos que estoy relatando aparecería como prisionero en el Estadio de los Obreros de Pekín. El 16 de noviembre de 1976, en ese estadio fueron exhibidos "ante las masas" alrededor de 80 presos políticos, incluidos miembros del comité central y altos funcionarios. Los presentaron con las manos amarradas a la espalda, con cucuruchos de papel en la cabeza y la mirada fija en el suelo. Cada cierto tiempo eran golpeados con palos por los guardias, insultados a gritos por grupos de espectadores y obligados a recitar confesiones en voz alta. A petición de los espectadores les sacaron las ropas de abrigo (en noviembre hace mucho frío en Pekín) para "que los golpes sean efectivos". Los de Shanghai fueron forzados a decir cosas como ésta: "Hace muchos meses nos reunimos y los cuatro nos dijeron que comenzarían la crítica a Teng pero que después esta crítica se desarrollaría a una etapa superior para dirigir el ataque "contra alguien de más arriba"... Nosotros fuimos engañados porque los cuatro eran elementos muy malvados". El 17 de noviembre de 1976, en el mismo estadio fue criticado, con igual coreografía, el ministro de cultura, Yu Jui-yung.

25. Según la exégesis de la señora Wang Chi "actuar de acuerdo con los principios del pasado" (versión de Hua Kuo-feng) significa que Mao recomendaba al primer ministro "resolver los problemas de las provincias según el método de paso a paso que ya estaba en uso". En cambio "actuar de acuerdo con los principios ya establecidos" (versión de "la banda de los cuatro") era una "trampa política" (*sic*). La versión de Hua Kuo-feng asegura que esa frase, y otras cuatro, las escribió Mao para Hua en la noche del 30 de abril de 1976, después de la visita del primer ministro de Nueva Zelanda, Muldoon. El 1 de noviembre de 1976 las autoridades de la capital china mostraron a los trabajadores extranjeros una

fotocopia del papel supuestamente escrito por el líder chino. Es una sola hoja, con cinco líneas de caracteres muy grandes, muy temblorosos y nada parecidos a la conocida caligrafía de Mao, además de la frase anterior, se lee:

Chian Ching se ocupa demasiado de los asuntos.
Anda lentamente, no te inquietes.
Si tú te ocupas de los asuntos, estoy tranquilo.
Ocupate sobre todo de los asuntos internos.

Para comprender las circunstancias en que Mao Tse-tung habría escrito estas críticas frases que ahora se presentan como "la demostración" de que Mao nombró a Hua como su sucesor, cito de un artículo de Roland Berger aparecido en "Le Monde Diplomatique" de enero de 1977: "El 30 de abril de 1976, Mao Tse-tung, teniendo a su lado a Hua Kuo-feng, recibió al señor Muldoon, primer ministro de Nueva Zelanda, que dijo más tarde que había encontrado al presidente envejecido y debilitado". "Le Monde" del 7 de mayo de 1976 informa que el señor Muldoon había afirmado que durante ciertos momentos Mao Tse-tung tenía dificultades para expresarse, y que se había visto obligado a "escribir ciertas respuestas". La última entrevista con jefes de Estado que Mao pudo soportar fue el 27 de mayo de 1976, cuando recibió a Ali Bhutto, primer ministro de la República Islámica de Pakistán. La entrevista tuvo que suspenderse a los 15 minutos de comenzada, porque el líder chino no estaba en condiciones ni siquiera de escribir sus respuestas.

26. En China están prohibidas las propinas porque se consideran una ofensa a los trabajadores. Preguntó por qué Chu En-lai podía dar propinas y además ser elogiado. Nunca obtuvo una respuesta satisfactoria.

27. Los comités por Chiang Ching nacieron, al parecer, de la necesidad de formar organismos de resistencia clandestinos contra el golpe de Estado, y su presencia se extendió rápidamente a todo el territorio chino a partir de noviembre-diciembre de 1976. En cierto sentido, estos comités equivalen a las primitivas células del partido comunista chino en los años veinte, cuando una cincuentena de comunistas se organizó para llegar a establecer la "dictadura del proletariado" en un país de 500 millones de habitantes... ¡Y lo consiguió transitoriamente una veintena de años después! La diferencia está en que en los años veinte el proletariado chino se disponía a conquistar el poder por primera vez en su historia, y en cambio ahora, en los setenta, se dispone a reconquistarlo.

28. Y la segunda fue la recomendación del jefe de mi grupo de trabajo: "No se le olvide cerrar con llave todos los muebles de su casa, sobre todo si guarda dinero. Lo mejor que puede hacer con el dinero es guardarlo en el banco, no conviene tenerlo en casa". Y eso era un contraste, porque la primera vez que viví en China (1965-1966) jamás tuve que cerrar con llave las puertas de mi casa y las de los muebles: era inconcebible que algo fuera robado por los trabajadores chinos. Una década más tarde, la situación era la opuesta.

29. En mi primer libro sobre el tema (*La guardia roja conquista China*, Ediciones ML, Santiago de Chile, 1968), dedico un capítulo completo a "Las prostitutas de Shanghai", en el que explico cómo desde 1949 hasta 1957 el departamento contra la prostitución, de la municipalidad de Shanghai, resolvió el problema de las 30.000 prostitutas que existían en esa inmensa ciudad en el momento de la liberación. Yang Tsi-chen, 48 años

